



DONde la palabra

Revista intercultural N° 10/16

Centro de Investigaciones en Interculturalidad y educación



PROEIB Andes

Departamento de Postgrado-FHCE-UMSS

CIEI

LA SOBREVIVENCIA DE LAS CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN: UN ESTADO DEL ARTE DESDE LA PRÁCTICA PROFESIONAL

Dra. Mabel Ortega T.

*De vez en cuando hay que hacer una pausa contemplarse
a sí mismo sin la fricción cotidiana;
examinar el pasado, rubro por rubro,
etapa por etapa, baldosa por baldosa.
Y no llorarse las mentiras, sino cantarse las verdades.*

M. Benedetti

Introducción

En el presente capítulo, pretendemos mirar el pasado y el presente del estado de situación de la Práctica Profesional (Pp) de los graduados en Ciencias de la Educación. Se trata de “ir tras las huellas”, es decir, el cómo se encuentra en el momento de realizar la investigación y cuál es la situación principal que en Europa, particularmente en España, y en Iberoamérica dimensionan los rasgos típicos que determinan el estado del arte de la Pp en función a la relación que se establece entre teoría (conocimiento) y práctica (acción) en el ámbito de las Ciencias de la Educación.

El proceso de investigación de los estudios existentes sobre nuestro objeto de estudio ha seguido dos fases. La primera fase llamada heurística que repasa la literatura y recopila las fuentes de información de investigaciones precedentes sobre la Pp o temáticas relacionadas con el ámbito de la educación. La segunda fase, llamada hermenéutica comprende el análisis y valoración de la información respecto a las tendencias y teorías de autores que han aportado al estudio de nuestro tema.

1. ¿Cómo se presenta el tema de la Práctica Profesional en el ámbito educativo?

La perspectiva actual de las tendencias de formación profesional en Educación Superior responde a condiciones y tensiones sistémicas que afectan a los sistemas nacionales de



DONde la palabra

Revista intercultural N° 10/16

Centro de Investigaciones en Interculturalidad y educación



PROEIB Andes

Departamento de Postgrado-FHCE-UMSS

CIEI

formación en busca de la articulación de la oferta, la pertinencia de la formación y la universalidad de la propuesta a grupos críticos con escaso acceso a oportunidades significativas de formación (Alejandro Vera, 2009, p. 46).

En este sentido, las conclusiones del Primer Congreso de Formación Profesional en América Latina y el Caribe (Enrique Deibe, 2014, pp. 14-18) insisten en la necesidad de la articulación educación-trabajo que es planteada en el sentido de crecimiento de la matrícula de técnicos y tecnólogos, validación de estudio formación –educación compartida, la validación de la educación para adultos y la certificación de saberes adquiridos en el trabajo. En términos de política curricular, existe predisposición a la adopción de un Diseño Curricular basado en resultados aprendizaje y la valoración de las competencias personales y conductuales.

En este marco, la práctica profesional como tema de investigación se integra en medio de un debate inestable que compromete avanzar en una mayor interrelación de los diversos saberes involucrados en la compleja relación de la teoría–práctica. Orientan su reconfiguración desde una perspectiva ligada al estudio del currículo de formación profesional en el campo de las Ciencias de la Educación, en un contexto caracterizado por las condiciones de interdisciplinariedad, multidimensionalidad y de complejidad.

Haciendo una retrospectiva en las reformas curriculares de los 90 en la comunidad Europa y en México (Eurydice, 2000 citado en Frida Díaz y Elisa Lugo, 2003 p. 118), se introduce el entrenamiento práctico y la experiencia laboral como componentes de los cursos de educación superior. Se pretende garantizar la pertinencia de la formación en relación a las exigencias y demandas de globalización y sociedad del conocimiento que representa un hito para los futuros profesionales en educación.

A partir del reconocimiento de currículo como proceso surgen investigaciones que centran sus esfuerzos en el estudio de la formación y del ejercicio social el profesional universitario (Díaz Barriga, 1995, p. 34). La orientación hacia la práctica o modelo *in-service* cubre la necesidad de transferir el conocimiento del mundo del saber, ciencia y



DONde la palabra

Revista intercultural N° 10/16
Centro de Investigaciones en Interculturalidad y educación



PROEIB Andes

Departamento de Postgrado-FHCE-UMSS
CIEI

erudición al del trabajo profesional y refiere una relación compleja entre el saber y el trabajo (Ma. Concepción Barrón, 2003). Estas ideas innovadoras ponen de manifiesto investigaciones realizadas respecto a la relación profesión- formación, profesional-mercado de trabajo orientado al conocimiento explicación, caracterización y diagnóstico de los modos de interacción entre estas esferas.

En la última década, en el contexto europeo, el tema de la práctica profesional es susceptible de atención, aunque no con la fuerza como lo será posteriormente por su relacionamiento con los procesos de formación y profesionalización. De acuerdo con Campillo, Saéz y Del Cerro (2012, pp. 2-3):

El Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) demanda su estudio, si se trata de formar competencias y si éstas remiten a las prácticas que tales agentes despliegan en sus lugares de trabajo. Es evidente que esta es la gran asignatura pendiente en las instituciones universitarias. Investigar la práctica. Se habla mucho pero se la conoce poco porque en algunos centros de formación no se ha estudiado suficientemente.

En América Latina, la práctica profesional es un tema que se enmarca a la luz de interpretaciones sobre la naturaleza de las relaciones Universidad-Sociedad. Esto tiene que ver con el grado de adecuación entre los resultados del Sistema Universitario y la realidad del mercado laboral, o bien, desde el punto de vista social, con el desfase entre el perfil profesional de formación del graduado y la naturaleza de las tareas que desempeña en su ejercicio profesional. Esta interacción comporta no solo una dimensión económica social, sino también cultural en la medida que se encuentra mediatizada a través del currículo, entendido como procesos de selección cultural de saberes considerados socialmente relevantes. La *Pp*, en función de su lugar, se utiliza en los procesos formativos, no como fin en sí misma, sino como mediaciones que nutre esta interacción.

A partir de estas consideraciones, a continuación, se pone de manifiesto la práctica profesional como referente para el diseño curricular en Educación Superior, el cual es abordado a partir de las perspectivas de la Economía de la Educación y la Sociología



DONde la palabra

Revista intercultural Nº 10/16

Centro de Investigaciones en Interculturalidad y educación



PROEIB Andes

Departamento de Postgrado-FHCE-UMSS

CIEI

de las Profesiones.

La Práctica profesional de los graduados en Ciencias de la Educación corresponde a estudios de las titulaciones de Ciencias de la Educación o Pedagogía de perfil generalista en España y Portugal (no incluyen a la formación del docente del magisterio en ninguno de los países).

1.1. La práctica profesional de los graduados en Ciencias de la Educación desde la economía de la educación

Desde esta perspectiva, la educación se vislumbra como un sistema de inversión y costos económicos cuyos resultados son confrontados en términos de eficiencia y productividad. Fernando Gil (1997, p. 52), lo expresa de la siguiente manera:

Para estos teóricos que trabajan las ciencias económicas, la educación de una inversión que las personas hacen en sí mismas. Un aumento en la inversión significara un aumento de las oportunidades y los ingresos de cada individuo en incidir en la productividad del trabajo.

A partir de ese hecho, apoyados en la Teoría del Capital Humano (Theodore W. Schultz), se realizan estudios que explican los desajustes que pueden producirse entre la educación adquirida y el empleo conseguido por los individuos en busca de la calidad como eficacia-eficiencia económica, que se constituye en un eslabón importante, en la relación que se establece, entre la educación superior y el mercado laboral.

En esta línea, las temáticas referidas a nuestro objeto de estudio la *Pp* en Ciencias de la Educación, es confrontado en términos de eficiencia y productividad a partir de estudios, como la inserción laboral en el campo de las Ciencias de la educación, a dimensiones como Sociobiografía, Trayectoria laboral, éxito de los graduados, empleabilidad, valoración de la formación¹.

¹ Las dimensiones analizadas han sido empleados para estudios de inserción laboral y/o trayectorias laborales propuestos por el estudio CHEERS (1990). En Cataluña se tiene el caso de la Agencia per a la Qualitat del Sistema Universitari de Catalunya (AQU, 2003) y en Andalucía por el Centro Andaluz de Prospectiva.



DONde la palabra

Revista intercultural Nº 10/16

Centro de Investigaciones en Interculturalidad y educación



PROEIB Andes

Departamento de Postgrado-FHCE-UMSS

CIEI

La inserción laboral de los graduados en Ciencias de la Educación o Pedagogía (Alcofarado et al. 2007; Silva, 2001; y Ventura Blanco, 2005), en contraste con América Latina, se encuentra en primer lugar las instituciones de solidaridad social como los espacios de tiempo libre, las residencias para la tercera edad, los centros de apoyo, los centros de día y la Cruz Roja. En segundo lugar, identificamos a las instituciones de enseñanza pública no superior, el magisterio, la formación docente para escuelas de pre-escolar, las escuelas de enseñanza básica y de enseñanza secundaria. Un tercer espacio de inserción sería las instituciones de la función pública, la administración escolar, las direcciones locales y regionales de educación, la inspección escolar, los institutos de jóvenes, la gestión en la universidad, en los hospitales y en la seguridad social, entre otros. Un cuarto espacio de inserción se trata de las cámaras municipales. En quinto lugar se encuentran las empresas de productos y servicios (M^a. Eugenia Vicente, 2014. p. 277).

En relación a la situación de empleabilidad, en Europa, el panorama es más positivo, ya que una mayoría de los graduados se encuentran empleados y algunos de ellos están realizando estudios de postgraduación. Según Ventura J. Blanco (2005), el 80,1% de los graduados fueron empleados antes o durante la realización de los estudios de la licenciatura en Ciencias de la Educación y en Pedagogía; ya que reconocen que las funciones y tareas que realizaban estaban relacionadas con la educación, lo cual es un posible indicio de vinculación vocacional entre la trayectoria laboral y la carrera académica.

Respecto a los mecanismos de acceso a los espacios laborales, la mayoría de los graduados relata que son los contactos informales de familiares y amigos, y otros a través de concursos públicos, invitaciones durante las prácticas profesionales de la carrera o en la misma institución donde se formaron. En relación a la formación recibida, los graduados reconocen una importante adecuación entre las habilidades y conocimientos prácticos y las necesidades que se derivan de su actual empleo. A diferencia de América Latina, la mayoría de los graduados sostiene que la formación los preparó lo suficiente para la



DONde la palabra

Revista intercultural N° 10/16

Centro de Investigaciones en Interculturalidad y educación



PROEIB Andes

Departamento de Postgrado-FHCE-UMSS

CIEI

inserción profesional y utilizan los conocimientos y habilidades adquiridas a lo largo de la Carrera en tareas ligadas a su trabajo actual.

La contribución de la trayectoria de formación al trabajo es directa ya que permite la empleabilidad lo cual implicó mejoras en la remuneración, cambios de funciones y obtención de cargos de mayor jerarquía.

En menor medida, quienes declaran que tuvieron movilidad laboral luego del egreso de la carrera de Ciencias de la Educación, son graduados que ejercían la docencia durante la formación y, luego del egreso, aún continúan en dicho ejercicio (Vicente, 2014, pp. 278-279).

En Iberoamérica (México, Argentina, Bolivia, Brasil y Uruguay), desde una perspectiva socioeconómica, los estudios se orientan a relacionar la educación y la inserción laboral como indicador de calidad. En esta línea, en Argentina se aborda esta relación en términos de eficiencia y productividad a partir la inserción laboral, las trayectorias laborales, las demandas laborales, el campo ocupacional sin considerar las fases de transición desde la universidad al ámbito laboral. Se hace hincapié en la tasa de empleo, desempleo, áreas de desempeño, tipo de empleo, tipo de contratos que obtienen y el nivel de satisfacción en el desempeño laboral.

Algunos autores como Cappellacci y Wischnevsky (2011); Jaramillo (2012); Testa y Spinoza (2009) y Vicente (2014), consideran que los graduados en Ciencias de la Educación tienen fuerte presencia en los campos profesionales como la docencia a nivel superior, pero disminuye la dedicación a la docencia en el nivel secundario. La asistencia sociopedagógica aparece devaluada y cobran fuerza el asesoramiento pedagógico y la capacitación laboral.

Entre los nuevos espacios de inserción en la última década aparecen, en primer lugar, las tecnologías educativas, la educación a distancia y el E-Learning; en segundo lugar, los ámbitos de gestión como nuevas formas de la demanda laboral. No obstante, si bien la situación de empleabilidad es restringida y limitada, se rescata el valor de la construcción



DONde la palabra

Revista intercultural Nº 10/16

Centro de Investigaciones en Interculturalidad y educación



PROEIB Andes

Departamento de Postgrado-FHCE-UMSS

CIEI

del propio espacio a través de los denominados “proyectos autogestionados”.

En cuanto a la formación en Ciencias de la Educación, los graduados encuentran a lo largo de la carrera una escasa práctica profesional, escasa vinculación entre la facultad y la sociedad y la bibliografía es desactualizada.

Así, estamos de acuerdo con Cappellaci y Wichnevsky (2011) quienes sostienen que uno de los dilemas que aparece fuertemente respecto de la formación de grado es el de la relación entre teoría y práctica. La carrera históricamente es concebida como general y teórica, existe distancia entre la formación y el desarrollo de prácticas. Ilvento (2004) menciona que la apertura ambigua y no definida de las posibles inserciones hace que la formación se circunscriba a una perspectiva restringida de la profesión, ausente de la inserción en ámbitos no formales de la educación.

De manera coincidente, en México, (Juárez, 2009), en Bolivia (Justiniano, 2006) y en Uruguay (Martinis, 2011), el espacio laboral que predomina para el graduado en Ciencias de la Educación es el Sistema Educativo Formal como las escuelas, la gestión del sistema educativo, los institutos de formación docente y la universidad. En la última década, aparecen como espacio potencial las propuestas en el ámbito de la educación no formal. Existe mayor demanda para coordinar acciones de formación de recursos humanos y de responsabilidad social empresarial en empresas privadas, en proyectos de educación extraescolar y en ámbitos de planificación educativa.

En relación a la situación de empleabilidad, los graduados que se encuentran activos laboralmente cuentan con un título docente previo al ingreso a la carrera de Ciencias de la Educación, lo que influye positivamente en su ingreso al campo laboral y en las expectativas profesionales como graduados en Ciencias de la Educación (Vicente, 2014).



DONde la palabra

Revista intercultural Nº 10/16

Centro de Investigaciones en Interculturalidad y educación



PROEIB Andes

Departamento de Postgrado-FHCE-UMSS

CIEI

1.2. La práctica profesional en Ciencias de la Educación desde la sociología de las profesiones

En la Sociología de las Profesiones el tema de la *Pp* se aborda desde vertientes como el positivismo o la racionalidad técnica, el enfoque interpretativo y el socio crítico. Según Sanjurjo (2002, citado en Villa, 2009, p. 118), desde el *positivismo o la racionalidad técnica o instrumental (Giroux)*, la práctica es la aplicación como teoría dirigida a situaciones concretas. En la perspectiva *interpretativa*, la práctica se reconoce como la acción interpretada desde el significado que le otorgan los sujetos en tanto acción social. La articulación con la teoría se estructura a partir de procesos de confrontación entre la acción y los marcos referenciales previos. Y desde la perspectiva *sociocrítica* se integra la teoría y práctica en un proceso dialéctico de reflexión, ilustración y acción política.

En el campo educativo, el tema de la *Pp* ha generado estudios referidos, por un lado, a investigar la práctica como un aspecto de la Formación Inicial del Docente en el intento de revisar la pertinencia de sus prácticas; por otro, investigar la práctica para explicar los procesos de profesionalización de producto de una discusión paradigmática proveniente de las Ciencias Sociales en torno al advenimiento de las Ciencias de la Educación en reemplazo de la Pedagogía.

- ***La práctica profesional en la formación del profesorado***

Se desarrollan investigaciones sobre la *Pp* de la formación del profesorado circunscrito en el campo de saber pedagógico más que en las llamadas Ciencias de la Educación. La identidad y las competencias relacionadas con el desempeño de roles como la enseñanza son fuertemente dependientes de la órbita del Estado (Villa, Pedersoli y Martín, 2009, p. 115).

La *Pp* del docente se caracterizaba por una fragmentación didáctica con una



DONde la palabra

Revista intercultural Nº 10/16
Centro de Investigaciones en Interculturalidad y educación



PROEIB Andes

Departamento de Postgrado-FHCE-UMSS
CIEI

secuencialidad en la distribución de contenidos que aumenta la tensión teoría-práctica en sus interrelaciones con la Pedagogía y la Didáctica (Beatriz Sayago, 2006). En esta línea, la *Pp* es entendida como la aplicación consciente de la teoría orientada a superar la práctica rutinaria y artesanal de la tarea docente, teniendo como resultado unas prácticas convertidas en saber instrumental. Desde esta perspectiva la *Pp* se entiende como acciones reproductivas por medio de las cuales se plantean desarrollar algunas actividades aisladas.

Según Henry Giroux (1990), el creciente desarrollo de ideologías instrumentales acentúa el enfoque tecnocrático tanto de la formación del profesorado como de la pedagogía del aula negando la necesidad del pensamiento crítico. Se otorga al profesor el papel de simple ejecutor de procedimientos predeterminados legitimando “*Pedagogías de Gestión*”. Esto supone una concepción de que el profesor, como técnico, debe saber usar los conocimientos producidos por los teóricos y que la misma no está atravesada por la subjetividad, por problemas contextuales e ideológicos. En la necesidad de fortalecer la formación docente, más allá de la racionalidad instrumental en las últimas tres décadas y partiendo del reconocimiento de que el profesor está implicado con las acciones que realiza, se asume que es imposible “actuar sin pensar” (Liliana Sanjurjo, 2009). En este sentido, se interpela el estudio de la *Pp* del docente desde el enfoque práctico, reflexivo como el crítico, en el entendido de que la *Pp* es interpretada como un campo de formación docente no acabado y convertida en frente reflexión para ejercer la mediación crítica del significado de la práctica docente dentro de un contexto específico.

Desde la racionalidad práctica, la articulación de la teoría-práctica se estructura a partir de las construcciones que realizan los docentes en el procesos de confrontación entre la acción y marcos referenciales previos (Sanjurjo, 2009, p. 2). Se trata de que, a partir de la práctica en donde resuelve problemas prácticos, el docente puede ir reconfigurando sus esquemas teóricos. En este marco, la práctica va más allá de la interpretación y se concibe la acción no solo como interpretación, sino como una acción que permite innovar, profundizar y transformar el proceso de enseñanza en el aula, debido a que todo lo que



DONde la palabra

Revista intercultural N° 10/16

Centro de Investigaciones en Interculturalidad y educación



PROEIB Andes

Departamento de Postgrado-FHCE-UMSS

CIEI

hace el docente se refiere a lo que se hace en la vida cotidiana de la institución. Esta inserción hace posible una producción de conocimientos a partir del abordaje de la práctica como un objeto de conocimiento para los sujetos que intervienen; por eso, la práctica se debe delimitar en el orden de la *praxis* como proceso de comprensión, creación y transformación de un aspecto de la realidad educativa. Se trata de utilizar la pedagogía liberadora propuesta por Paulo Freyre (2007, p. 83), uno de los máximos exponentes de la Educación en América Latina. En palabras de nuestro educador “no hay praxis auténtica fuera de la unidad dialéctica acción-reflexión, práctica-teoría y cada una van constituyendo haciendo y rehaciéndose en un movimiento permanente de la practica a la teoría y de esta a la nueva práctica”.

Esto significa que los problemas referidos por los futuros docentes han de inferir que sus dificultades mayormente se suscitaron en aspectos personales más que propios de su desempeño. Por ejemplo, contrariamente a lo señalado por los tutores quienes refieren limitaciones en competencias de escritura, lectura, trabajo grupal, entre otros se aprecia, en las respuestas referidas, el predominio de la angustia, el nerviosismo y el miedo, como sentimientos que generan el desarrollo de prácticas que han de ser transformadas desde una actitud crítica del docente para configurar la condición de profesionalidad.

Estas prácticas ejercen un papel profesionalizante, en el entendido de que estén imbricadas en forma coherente en el currículo, lo cual se basa en la necesidad de construir un recorrido teórico-práctico propio, cuyos fundamentos se encuentran en la profesión docente, en el conocimiento que se valora y que sirve de base para explicar la actividad profesional (Beatriz Sayago, 2006). No se ha de reducir al ámbito escolar, sino permite realizar un análisis macroeducativo que introduce nuevos elementos para comprender los nuevos contextos virtuales que representan nuevas configuraciones de la práctica docente e interpelan la constitución clásica del campo pedagógico y sus contingencias ocupacionales, que dan cuenta de una práctica sostenida desde un discurso que traduce supuestos epistemológicos de su trabajo, del desarrollo de la profesión y de su profesionalidad (Villa, Pedersoli y Martín, 2009, pp. 115-116).



DONde la palabra

Revista intercultural N° 10/16

Centro de Investigaciones en Interculturalidad y educación



PROEIB Andes

Departamento de Postgrado-FHCE-UMSS

CIEI

- ***La práctica profesional en las titulaciones de Ciencias de la Educación y/o Pedagogía***

Desde el punto de vista de la Sociología de las profesiones, los estudios de la *Pp* en Ciencias de la Educación permanecen especialmente relacionados con la reconfiguración del campo profesional, la profesionalidad y la profesionalización.

Estas temáticas llevan a encontrar posibilidades que tiene la Pedagogía o Ciencias de la Educación para desarrollarse como “profesión” en el entendido de que las profesiones son un caso particular de desarrollo general de campos estructurados de producción de bienes simbólicos en una sociedad. En este sentido se considera que las profesiones producen servicios, bienes simbólicos en el interior de espacios objetivos autónomos respecto del conjunto de una sociedad (Tenti y Gómez, 1988, citado en Villa, Pedersoli y Martín, 2009, p. 117).

En México, Alfredo Fernández (1989) inspirado en la Sociología de las profesiones, sostiene que la Pedagogía² es una profesión que se encuentra en una encrucijada permanente de disputas interprofesionales por la dominación del campo profesional. En cierta medida, su ambigüedad conceptual, social, profesional, debilita a la profesión en su lucha y disputa por el dominio y la hegemonía de las prácticas profesionales de la educación.

La *Pp* se ubica dentro de un proceso dialéctico que produce cambios cualitativos.

Sustituyen las prácticas decadentes o en desuso por aquellas que emergen de los requerimientos de la sociedad actual. Los rasgos en orientación, capacitación, didáctica, diseño curricular, supervisión escolar, administración, la planeación y la investigación son reconocibles en el medio laboral y productivo, pero no lo son reconocen en campos propios de la Pedagogía, sino de las Ciencias de la Educación.

² En adelante nos referimos a la pedagogía reemplazando otras acepciones, tales como: Ciencias de la educación, teoría educativa, disciplinas educativas (Sociología de la Educación, Administración Educativa etcétera).



DONde la palabra

Revista intercultural N° 10/16

Centro de Investigaciones en Interculturalidad y educación



PROEIB Andes

Departamento de Postgrado-FHCE-UMSS

CIEI

A pesar del “boom” cuantitativo y cualitativo que tuvo la Pedagogía en la década de los setentas y principios de los ochentas, no ha ganado en forma definitiva, ni ha afianzado espacios académicos y profesionales propios, diferenciados de sus similares de otras profesiones del ámbito educativo. Los rasgos típicos de la Pedagogía en este momento se caracteriza por ser de poca configuración, inestables y poco consolidados. Han entrado al terreno de la policompetencia, para lo cual la falta de identidad de la pedagogía podría ser un síntoma de su sobrevivencia en el futuro, al reunirse con otras profesiones en un campo de trabajo de corte multiprofesional (Alfredo Fernández, 1989, p. 9).

En los años 90, lo atrayente en los estudios de la Práctica profesional en Ciencias de la Educación es la inclusión de algunas nociones que dan cuenta del avance en la construcción del término de la Pp. En el caso de las Ciencias de la Educación se las concibe no como aplicaciones derivadas de teorías pedagógicas, sino, como prácticas sociales que no han sido cubiertas totalmente por investigaciones desarrolladas en el nivel universitario. Se trata de interpretar las prácticas profesionales en Ciencias de la Educación como prácticas socialmente construidas, contextualizadas sociohistóricamente cargadas de valores e intenciones de manera que puedan analizarse no solo desde la ejecución técnica, sino desde los significados, condicionantes e intereses que las determinan (Villa, Pedersoli y Martín, 2009, p. 118).

En este sentido, estos autores sostienen que las forman en un conjunto de esquemas de saber y hacer que se ponen en juego en diferentes espacios sociales, ya que no es la práctica incrementa las competencias de los estudiantes, sino la práctica reflexionada es la que se reajusta y argumenta en la medida en que se ejecuta. En este sentido la Práctica se entiende como un espacio de creación donde cuenta no solo lo que formalmente se aprendió, sino lo que se vivió, experimentó y transformó. Es una actividad transformadora en la cual se produce la interrelación dialéctica entre lo objetivo y lo subjetivo, y se destaca como la principal acción del hombre encaminada a un fin social y productivo.



DONde la palabra

Revista intercultural Nº 10/16

Centro de Investigaciones en Interculturalidad y educación



PROEIB Andes

Departamento de Postgrado-FHCE-UMSS

CIEI

De ahí que las *Pp* son socialmente construidas, y que, al reunirse con otras profesiones, aparece las Ciencias de la Educación como en un profesión de corte multiprofesional. Las posiciones y hegemonía en el campo escolar de psicólogos, psicopedagogos, relacionistas humanos, especialistas en contenidos y en disciplinas escolares marcan de alguna manera la identidad y las competencias relacionadas con el desempeño del profesional en Ciencias de la Educación.

No obstante, las diferentes nociones y características que hacen a una profesión dan cuenta que las profesiones del campo pedagógico no han sido ampliamente investigadas. En cuanto a la especificidad profesional de las Ciencias de la Educación, según autores como Furlan, Tenti, Edelstein, Coria entre otros, este campo está caracterizado por ser de poca codificación, difuso, con signos de dispersión, marcado por la heterogeneidad de prácticas, la sustituibilidad profesional y la diversidad, en el sentido de las dificultades para definir ámbitos de especialización. Para Endelstein (1993 citado por Villa, Pedersoli y Martín, 2009, p. 116) traería una inseguridad y necesidad de legitimación de saberes, prácticas y espacios de intervención.

El desarrollo de las Ciencias de la Educación como profesión tiende a definirla desde la demanda de puestos laborales y las funciones que se espera de los profesionales. La forma de ejercer esta profesión supone la referencia a un colectivo profesional, la resignificación de un trabajo socialmente necesario, la reflexión acerca del rol, la construcción de un espacio de autonomía y de un conocimiento a partir de la reflexión de su propia practica y la contribución a la creación de teoría (Messina, 1997 citado en Villa, Pedersoli y Martín, 2009, p. 117).

Lo que ha suscitado controversia en este campo en la última década es que este campo no queda reducido, en primer término, la formación del profesorado, siendo ya que este campo se ha extendido y diversificado hacia ámbitos de educación no formal, comunidades educativas virtuales, formación en el trabajo, legitimando nuevas posiciones que se traducen en nuevos roles y funciones ocupacionales. M^a Celia Ilvento (2006, p. 134)



DONde la palabra

Revista intercultural Nº 10/16

Centro de Investigaciones en Interculturalidad y educación



PROEIB Andes

Departamento de Postgrado-FHCE-UMSS

CIEI

sostiene:

Este campo es diluido, poco reconocido socialmente, disperso en cuanto a las posibilidades de inserción laboral en ámbitos no formales de la educación, recortado según la actual demanda del sistema educativo formal, sin ningún tipo de regulación profesional más que la gremial, cuestionado por parte de otros campos profesionales afines, con solapamientos y superposiciones de competencias profesionales y con un objeto disciplinar inasible y fragmentado, entre algunas de las aristas de esta mirada compartida hacia el campo profesional en Ciencias de la Educación.

Villa, Perderson y Martín, (2009) reconocen que la concepción de profesión más adecuada que le cabe a las Ciencias de la Educación es la de “profesionalización” debido al devenir que viene experimentando. Es desarrollada en un contexto impredecible y en transformación que exige a los profesionales reforzar competencias y habilidades acordes a este contexto. Al respecto, el estudio de la profesionalización del licenciado en Ciencias de la Educación, está débilmente acoplado en el sentido de que el saber pedagógico legitimado disciplinariamente consiste en un conjunto de teorías construidas en relación con los procesos educativos que dan cuenta prácticas educativas en ámbitos múltiples. Esta situación tiene una incidencia en la percepción de los graduados sobre la situación socioprofesional de la titulación en Pedagogía la cual es expresada en forma evidente la poca confianza debido a la poca utilidad social y la calidad para abrirse camino en el mundo laboral (Joseph Mafokoki, 2005, p. 12). Esto se atribuye a una alta sensibilidad sobre la cuestión de la intromisión profesional, ya que la figura del pedagogo como un profesional no cualificado con funciones específicas y actitudes pasivas, carece de sentido reivindicativo dado el solapamiento de campos profesionales en Ciencias Sociales así como la inexistencia de campos profesionales específicos.

Las áreas dominantes y hegemónicas de este profesional, no solo determinados por la tradición, sino también considerados más legítimos y reconocidos como propios del campo. El rol del docente y el de asesor pedagógico, por ejemplo, son prácticas hegemónicas esperables. Entre las residuales/decadentes, las áreas tienen que ver con espacios desarrollo profesional que van desapareciendo con el tiempo y la reconfiguración del



DONde la palabra

Revista intercultural N° 10/16

Centro de Investigaciones en Interculturalidad y educación



PROEIB Andes

Departamento de Postgrado-FHCE-UMSS

CIEI

campo laboral, por ejemplo, el ejercicio de la docencia en el nivel medio es prácticamente una actividad residual; al igual que la aplicación de test psicométricos en los equipos de orientación o el tratamiento en forma individual y aislada de aula de los niños con problemas de aprendizaje. Los roles emergentes que demandan nuevos desafíos y competencias son: capacitación de una empresa, la construcción de comunidades virtuales, los ámbitos y orientaciones de la educación no formal relacionadas con la Educación Preescolar, con la formación en el trabajo con diferentes aspectos de la vida cotidiana y social, con el ocio y la formación cultural. Son desafíos de roles ocupacionales emergentes que se han ampliado a partir de nuevas demandas de mercado laboral (Villa, Pedersoli y Martín, 2009, pp. 120-125).

En este proceso de reconfiguración el estudio de la *Pp*, las trayectorias profesionales de los graduados en Ciencias de la Educación se basan en “biografías de referencia” configuradas por las experiencias escolares y huellas familiares, las que no necesariamente son reproducidas para conferir sentido a la vida profesional de los graduados, más bien, son puestas en discusión apuntando a redefinir el sentido de las prácticas profesionales. La *Pp* en el campo de las Ciencias de la Educación nos muestra al género femenino en primacía por sobre el masculino. Se considera, además, la capacidad de los graduados en la redefinición del campo profesional. Reconocemos, así, la conquista y protagonismo de las mujeres en la construcción del campo profesional pedagógico, a través de nuevas formas de pensar y hacer la profesión.

En este marco, en los últimos cinco años el análisis de la práctica profesional en el enfoque de competencias como modelo central está siendo asumido en Europa.

1.3. La Práctica profesional en el enfoque de las competencias

El análisis de la práctica profesional, o también llamado *practicum*, se enmarca como una estrategias para la formación profesional, en el entendido de que las prácticas no son una aplicación del conocimiento, o la verificación de una teoría o ejercitación de conductas, sino que motivan al estudiante a buscar respuestas en los conocimientos disponibles e



DONde la palabra

Revista intercultural Nº 10/16

Centro de Investigaciones en Interculturalidad y educación



PROEIB Andes

Departamento de Postgrado-FHCE-UMSS

CIEI

incorporar saberes técnicos en las acciones y diálogos concretos de la práctica (López S. y Weiss E., 2007). Se refiere a que las prácticas permiten integrar al estudiante en un contexto de aprendizaje situado en escenarios reales en el intento de adquirir competencias necesarias para el ejercicio profesional.

En esta línea, según Claudio Rama (2011), el cambio de paradigma que parte de la construcción de competencias genéricas se producen a través de las prácticas profesionales en todos los ciclos educativos y niveles como requisito obligatorio en las diversas titulaciones. La práctica profesional es una de las formas de licenciamiento o matriculación académica que comenzó a expandirse en los sistemas de educación superior en América latina, la cual representa un componente de la certificación de las competencias como se observa en varios países y campos profesionales de la educación.

Esta manera de ver la *Pp* en el campo educativo ha sido generador para el estudio de dos temas de controversia: a) las competencias como modelo de reciente incursión en la formación profesional y su presencia en la formación y práctica profesional del pedagogo; y b) la comprensión de la relación existente entre competencias, formación y práctica profesional del pedagogo en su campo ocupacional, en el análisis de las ofertas laborales existentes y de las competencias que en ellas se requieren, es decir, el saber hacer o saber ejecutar.

El saber ejecutar comprende una visión estrecha del sentido de la competencia e implica también otra visión más amplia que implica una movilización de varios saber hacer. Este saber hacer va más vinculado con el ejecutar, mientras que la movilización implica saber actuar y saber reaccionar, es decir, es un saber qué hacer y cuándo hacerlo. He aquí el gran dilema de las competencias: Saber por saber o saber para saber hacer, lo que implica una relación entre la teoría y la práctica.

Se trata de un saber hacer de aquellas capacidades que movilizan diversos recursos cognitivos para dar solución a problemas en situaciones reales de desempeño. En este marco, la *Pp*, según Donald Schön (1992), se entiende como un proceso dinámico de



DONde la palabra

Revista intercultural N° 10/16

Centro de Investigaciones en Interculturalidad y educación



PROEIB Andes

Departamento de Postgrado-FHCE-UMSS

CIEI

orientación, acompañamiento, asesoría y aplicación de las actividades de formación inicial, que se desarrollan en variados contextos sociales, culturales y educacionales, donde el futuro profesional obtiene aprendizajes significativos sobre la realidad educativa, mediante la asunción de responsabilidades, experimentación e intervención didáctica de situaciones educativas, como investigador crítico y reflexivo, de los retos y desafíos inherentes al quehacer pedagógico.

En el campo profesional de las Ciencias de la Educación las competencias dan forma a un repertorio de saberes y haceres. Entre los más requeridos se encuentran: la Capacitación y Gestión, la Docencia y la Evaluación. Las competencias menos requeridas se observan en el área de Diseño Curricular, Orientación, Educación Virtual, Investigación y Educación Especial, siendo el campo administrativo el más representativo en el campo laboral del pedagogo. Asimismo, entre las competencias actitudinales requeridas se encuentran: el carácter firme, la afición por las ventas, el ser persuasivo, el tener apego a su ética profesional, ser expertos en áreas específicas y concretas. Entonces, las prácticas profesionales en Ciencias de la Educación serán interpretadas como competencias profesionales contextualizadas. En este sentido, hay una necesidad de que la formación profesional del pedagogo este encaminada al desarrollo de las siguientes competencias:

- 1. Para el área de docencia,** las competencias que se piden son tanto generales como específicas. Dentro de las generales tenemos la facilidad de palabra, la apertura y la empatía. Y las específicas van de acuerdo con el nivel educativo dentro del cual se va a desarrollar.
- 2. Para el área de capacitación,** las competencias generales que se requieren están relacionadas con la actitud. Dentro de éstas se encuentran la organización, la facilidad de palabra, la proactividad, la creatividad y el manejo de conflictos. Y dentro de las específicas están: el manejo de grupos, el manejo de técnicas de enseñanza- aprendizaje, la capacitación en puntos de venta.
- 3. Para el área de reclutamiento y selección** el manejo de fuentes y medios de reclutamiento, interpretación de pruebas psicométricas, elaboración de reportes,



DONde la palabra

Revista intercultural Nº 10/16

Centro de Investigaciones en Interculturalidad y educación



PROEIB Andes

Departamento de Postgrado-FHCE-UMSS

CIEI

entrevista por competencias y reclutamiento masivo (Belén Cruz, 2013, p. 8-9).

1.4. Conclusiones

El análisis de la literatura permite deducir lo siguiente:

- La práctica profesional en el ámbito de las Ciencias de la Educación es un tema de estudio inestable en constante devenir, y no está exenta de tensiones y debates que se focalizan desde concepciones como la Economía de la Educación, la Sociología de las Profesiones y recientemente desde el enfoque educativo de las competencias. Se pretende demostrar un acercamiento entre la universidad y la sociedad, por cuanto presume su configuración como objeto de estudio en el complejo mundo de lo educativo.
- El estudio de la *Pp* fluctúa entre racionalidad técnica y pasa por una racionalidad reflexiva–crítica al mundo del desarrollo de competencias profesionales en la formación profesional de educadores. Esta última una aporta significativamente en el intento de ir más allá de la simple aplicación de la teoría y reconocer que las *Pp* se construyen en un proceso dialéctico de reflexión y acción política, de prácticas socialmente construidas y que, al reunirse con otras profesiones, aparece en un campo de trabajo de corte multiprofesional. De ahí que el estudio de la *Pp* va más allá de la práctica docente, pero, al mismo tiempo, intenta reconstituirse a partir de espacios emergentes producto de la inserción laboral, es decir, vienen sustituyendo las practicas decadentes o en desuso por aquellas que responden de manera más adecuadas a los requerimientos de la sociedad; asimismo se encuentra en un proceso de construcción ya que histórica y socialmente es resultado de un desprendimiento por fuera del Sistema Educativo y de la propia profesión docente.
- A partir del análisis de la *Pp*, como determinante del currículo de formación, puede ser un mecanismo para la empleabilidad que, en general, se presenta como una tendencia global favorable para los graduados en Ciencias de la Educación que se encuentran dentro de los sistemas educativos en los países de estudio de



DONde la palabra

Revista intercultural N° 10/16

Centro de Investigaciones en Interculturalidad y educación



PROEIB Andes

Departamento de Postgrado-FHCE-UMSS

CIEI

Europa y América Latina. Los que se encuentran fuera la empleabilidad son limitados; siendo la tendencia positiva es de construcción de proyectos sugestionados por los propios graduados.

- Con este planteamiento, se concluye que el estudio de la *Pp* conduce a identificar los campos de acción en que esta se realiza y las características de ejercicio profesional que definen las diferentes formas de abordar problemas propios de la profesión. Van emergiendo discursos y prácticas de los actores, y no queda exento de esto el *Ethos* profesional, el prestigio social, su remuneración, además de las representaciones sociales de la identidad profesional, y la reconfiguración epistemológica específica de esta realidad compleja que es el campo profesional de Ciencias de la Educación.
- En este sentido, se pone en consideración la idea de que a través del estudio de las *Pp* se colabora a la reconfiguración de las Ciencias de la Educación como un campo profesional que amerita una definición y delimitación de criterios organizadores. Ello supone maneras de optar hacia la formación un perfil especialista o generalista para hacerse visible en la sociedad y reafirmar su existencia dentro del sistema de las profesiones.